

Abril 17, 1980

Querido Alvin:

Lamento que la carta que te adjunto sea tan diferente a las otras que te he escrito donde te demuestro toda la admiración y simpatía que siento por ustedes, especialmente por tí, que siempre has mostrado tanta simpatía por el periódico y por mí.

Si el chisme no hubiera implicado asunto de dinero jamás lo habría aclarado. Detesto como nadie el chisme y la intriga, pero hay cosas que no podemos pasar ~~x~~ por alto, máxime que ignoro hasta donde ha llegado la calumnia.

Creo en tí y sé que eres ajeno a esta intriga, como también creo en Guillermo e Ignacio.

Como verás por la carta adjunta, desde septiembre pasado conozco de todo este asunto pero Silvia no me permitió hablar con Tenreiro para aclararlo. Ahí comenzaron mis dudas pero ella me suplicó que no lo hiciera porque podía traerles un lío grande con ustedes.

Te suplico que este asunto no trascienda; que quede entre nosotros. Aclararlo entre nosotros. ¿Te imaginas que sucedería si los comunistas se enteran de todos estos enredos y estas discrepancias?

Alvin, te conozco y sé que vas a comprenderme. No ha sido mi intención enredar las cosas, pero no puedo permitir que se ponga en tela de juicio mi honestidad. También creo que Tenreiro ha sido ajeno a todo este asunto. No sé porqué, pero lo creo así. No tiene perdón el que personas que se dicen amar el MNC colaboren sin malas intenciones para tratar de dividir y destruir al Movimiento.

Confío en tu cordura y buenas intenciones cuando se trata de resolver asuntos de esta índole.

Espero recibir carta tuya cuando llegue a San Juan. Todavía estoy en Miami. He demorado mi viaje porque Tony de la Cova me lo pidió. El está ahora en Tallahassee y se supone que venga a Miami. No quiere que me vaya sin verlo, pero si se demora mucho voy a tener que regresar a Puerto Rico y volver cuando esté aquí.

Quería primero que lo fuera a ver a Atlanta, después a Tallahassee, pero como todavía no tiene sitio fijo, tengo miedo ir hasta allá y cuando llegue, o se lo hayan llevado de allí o no me permitan verlo, aunque él insiste en que sí, que vaya. Ojalá llegara aquí antes del domingo, lo cual dudo.

Carifios,

